

Rev. 132/4
RESPUESTAS AL ENEMIGO

Soldados enemigos: En vano persistís en vuestra táctica de siempre: en el engaño. Ahora decís que a vuestra entrada en Cataluña, la gente de los pueblos salen a recibirnos portando banderas monárquicas y dando estentóreos vítores a vuestro «caudillo», el traidorísimo. Preguntad a vuestros jefes a qué es debido esto y también os mentirán. Os ocultarán que las pobres mujeres, con el terror pintado en sus semblantes, temiendo a cada momento ser presas de la morisma salvaje o del conquistador extranjero, peor todavía, salen de sus casas, con los chiquillos en los brazos y puestas de rodillas, imploran clemencia en vano y gritan lo que vuestros jefes quieren que griten, para librarse de las torturas más horribles y de las bajezas más repugnantes. A eso le llaman los generales traidores entusiasmo de la población civil. ¿Qué clase de entusiasmo van a tener por los que constantemente les han estado bombardeando bárbaramente? ¿Pensáis que ya han olvidado las matanzas horribles de Figueras? ¿Y las persecuciones de las pobres gentes que huían de vuestros ejércitos como de la peste y eran perseguidas y ametralladas sin compasión por los aviadores extranjeros, al servicio de la traición? No, no habrán olvidado tanto crimen ni lo olvidarán jamás. ¡Y todavía os atrevéis a hablar de que los niños de nuestra zona se mueren de hambre! ¿Sabéis los niños que lleva asesinados la aviación extranjera? Pues ya son más de treinta mil. De esos no han tenido lástima los malos españoles, que desde hace treinta meses tienen sumida a España en la mayor de las tragedias que conocieron los tiempos. Y es que, desengañaros; en ese lado sólo crimen y traición, despotismo y terror, encontraréis. Aquí, la verdadera España; la que lucha por su independencia, la que con escasos medios lleva resistiendo meses y meses a los ejércitos de Alemania e Italia, la que está decidida a seguir luchando hasta vencer y, por último, la que os llama y os dice: Venid a nuestro lado, con nosotros y juntos, expulsemos de nuestra Patria al invasor, aplastemos a los traidores de dentro y edifiquemos la nueva España que habrá de ser: FUERTE, LIBRE Y, SOBRE TODO, JUSTA.

NOTA INTERNACIONAL

Recordaréis, españoles de la zona invadida, que hace unas noches en el periódico *La Relazioni Internazionali*, se vertían conceptos injuriosos y provocadores para Francia, so pretexto de determinadas reivindicaciones territoriales del fascismo italiano. Oid la respuesta de un periódico francés: «Han de saber que Francia acoge sus elucubraciones con tranquilidad y desprecio, y aquellos que hacen que dicho periódico sea su portavoz, han de permitirnos que les digamos que no es culpa nuestra si llegan al último extremo, debido a dificultades financieras y económicas invencibles, y tropiezan con la creciente impopularidad de su propio pueblo. Vemos muy bien que el Gobierno fascista está en una situación poco envidiable. Viéndose perdido, ¿provocará un conflicto que el mundo entero, incluyendo Alemania, sabe perfectamente que es incapaz de sostener? Sentiríamos tener que defendernos, pero en Roma no deben tener la menor duda sobre este particular. Si llega el caso nos defenderemos, y el pueblo de

Francia dará libertad a la cólera que ha contenido durante mucho tiempo.»

El fascismo no perdona ocasión de poder colocar sus tentáculos en cuantos objetivos considera probables. La muerte de Pío XI, de quien Hitler y Mussolini eran enemigos irreconciliables, les ha hecho aguzar las uñas con vistas a la posible elección en el próximo cónclave cardenalicio. Mussolini ya está tomando sus medidas para complacer a su compadre de Berlín: Oid este telegrama:

«*La Gazzetta del Popolo*, examinando el problema del sucesor de Pío XI y dejando entrever la opinión del fascismo en este problema, no excluye la posibilidad de que sean elegidos los cardenales italianos Pacelli, Marmaggi, Tedeschini y otros. Agrega el mencionado telegrama que cree en la elección de cardenales italianos, pues, desde luego, excluye a los cardenales extranjeros.»

Ya véis, católicos de la zona invadida, cómo se comporta el fascismo con la religión católica. Cuando os digan que el fascismo defiende a la religión, ¡Escupid a la cara vuestro desprecio!

ZONA REBELDE

Españoles: Escuchad una anécdota rigurosamente auténtica: El Inspector general de prisiones de la zona invadida, visita la cárcel de Bilbao. Su visita coincide con la lección de cultura general que un recluso explica a sus compañeros de martirio.

El Inspector, enfadadísimo, se pone a chillar, vocifera, llama al director de la prisión y le dice:

—¡Esto es inicuo! ¡Enseñar a los presos a leer y a escribir para que después resulte que saben más que los carceleros!

Este hecho no merece comentario, y de hacérselo, preferimos que seáis vosotros.

Radio Jaca, ha dicho:

«Entre los oficiales que más se han distinguido entre las distintas «columnas de orden» que vienen actuando en Barcelona, se destaca el oficial legionario Giuseppe Arpia.»

¿Sabéis, españoles de la zona invadida, lo que es una de esas columnas de orden? Una cuadrilla de asesinos. Y entre ellos se destaca ese Giuseppe Arpia. Arpia, Arpia... ¿No os parece, españoles de la zona invadida, que a ese oficial le hace falta un primer apellido? Porque ese Arpia nos da el corazón que es de procedencia materna.

Las emisoras facciosas han lanzado a todos los vientos un discurso del traidor Franco, con el designio de hacer de él un documento histórico. Como Franco no se equivoca, habrá que investigar cómo pudo realizar el milagro que vais a conocer inmediatamente en las propias palabras del traidor. Porque en el acto de la imposición de condecoraciones a los italianos que lucharon en España, el titulado generalísimo dijo lo siguiente:

«Sois los herederos de aquella Roma que a su paso dejó estelas de gloria, monumentos de piedra y templos a Dios. Y esto justifica que cuando sonó la hora de esta guerra, surgieron las amenazas de los nuevos bárbaros del mundo. Al alzamiento de España, al grito de guerra, a la voz de nuestros cruzados, la voz de vuestro «Duce» estrechó nuestra mano.»

Como acabáis de oír, la conducta de Franco prueba que es un criado de las ambiciones italianas y alemanas. Su conducta es del mejor estilo folletinesco.

Es intolerable tanto sufrimiento, tanta ruina y tanta desgracia para nuestro pueblo, y todo ello porque así lo quieren italianos y alemanes invasores. ¡Fuera de nuestra Patria los extranjeros!
¡Uníos a nosotros en esta empresa por la independencia de España!
¡Huye del terror fascista! ¡Contribuye con nosotros a la liberación de España, pasándote a nuestras filas!

ARCHIVOS

